

Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 30, 1 Pedro 1:3-12

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 30, 1 Pedro 1:3-12.

Quiero seguir adelante ahora y simplemente trazar el pensamiento y decir un poco con respecto a la interpretación de este pasaje fundamental.

Ese es un pasaje que, en nuestro estudio del libro, consideramos fundamental para las exhortaciones que tenemos a lo largo del resto del libro de 1 Pedro. Me refiero, por supuesto, a 1 Pedro 1:3 al 12. Comenzamos con un análisis de esto y, a mi juicio, tenemos dos unidades principales.

La primera unidad principal en realidad tiene sólo medio verso. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Entonces, comienza con la declaración de bienaventuranza de Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, y luego el resto de esta declaración desde 3b hasta 12 es una sustanciación de la misma.

La razón por la que digo que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo debe ser bendito es porque, y esto entonces tiene que ver con la experiencia del cristiano en 1 3b al 9, dos cosas realmente. Primero, en 1:3b al 9, la experiencia cristiana de las misericordias de Dios, la experiencia cristiana, y luego en 1:10 al 12, los privilegios y estatus superiores del cristiano frente a los mensajeros de la dispensación anterior, los profetas y los ángeles, los Ventaja cristiana. Entonces, en 1:3b al 9, la experiencia cristiana, en 1:10 al 12, la ventaja cristiana.

Ahora bien, con respecto a la experiencia cristiana, ésta se divide en dos movimientos. La experiencia cristiana en términos de renacimiento a la esperanza y la herencia en 1:3b al 5, y luego la experiencia cristiana que surge de eso en términos de la posibilidad de una respuesta positiva en medio de circunstancias difíciles en 16 al 9. Y nuevamente, en 1:10 hasta 12, el cristiano superando privilegios y estatus frente a los mensajeros, la ventaja cristiana, también implica un movimiento doble, privilegiado sobre los profetas en 1:10 a 12a, y privilegiado sobre los ángeles en 1:12b. Observe que aquí, en 1 3b al 9, pasa de las pruebas y sufrimientos presentes del cristiano frente a la gloria futura, la gloria futura y la salvación, a 1:10 al 12, las pruebas y sufrimientos de Cristo frente a la gloria posterior.

Entonces, tanto en 1:3b al 9 como en 1:10 al 12, habla del movimiento de las pruebas y sufrimientos a la gloria futura. En 1:3b al 9, habla del movimiento cristiano desde las pruebas y sufrimientos hacia la gloria futura, y en 1:10 al 12, habla del movimiento de Cristo desde los sufrimientos hasta la gloria posterior.

Entonces, en términos de relaciones estructurales, tenemos una fundamentación clara, como ya mencionamos, 1:3a es el efecto, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Y luego, en 1 3b al 12, la causa o las razones por las que Dios es bendecido o debería ser bendecido. No tomé espacio aquí para plantear preguntas, pero por supuesto lo haría.

También notamos que tenemos una recurrencia por, una comparación por la recurrencia del contraste aquí con, y realmente esto se relaciona con lo que acabo de mencionar, y es que en este pasaje, los cristianos son comparados con Cristo en que tanto los cristianos como Cristo experimentan pruebas y sufrimientos presentes, pero esperamos la gloria y la salvación futuras, lo que por supuesto implica un contraste, un contraste entre las pruebas y los sufrimientos presentes, podríamos decir, versus la gloria y la salvación futuras. Entonces, esta experiencia contrastante se actualiza tanto en la vida de los cristianos como en la vida de Cristo. Entonces, tenemos esta comparación entre el destino, este destino contrastante de los cristianos y el destino de Cristo.

Ahora como digo, creo que usted puede tener un elemento de fundamentación con esto porque los cristianos tienen la esperanza segura de que las pruebas y sufrimientos presentes darán paso a la gloria y la salvación, 1:9, porque los sufrimientos de Cristo fueron igualmente seguidos por la gloria posterior. En otras palabras, la razón por la que los cristianos experimentarán esto y pueden experimentarlo es que Cristo lo experimentó. Por supuesto, aquí también tenemos una recurrencia de la causalidad.

La fe en medio de las pruebas es causa de salvación, que es el efecto. Repetidamente, él señala ese punto aquí, y la salvación se entiende aquí en términos de alabanza, honor y gloria, así como también de alabanza, honor y gloria futuras, y regocijo presente. Sin embargo, también tenemos un contraste entre los cristianos, los lectores que describe aquí, y su experiencia en 1, versículos, como debería leerse, los versículos 3 al 9, que experimentan la salvación y son servidos por profetas y ángeles, quienes son los servidos. , frente a los profetas y ángeles en los versículos 10 al 12, de quienes no se dice que hayan experimentado esta salvación, pero que la hayan predicho y hayan servido a los cristianos.

Entonces, los cristianos son servidos por los profetas y los ángeles, y los profetas y los ángeles sirven a los cristianos. En otras palabras, hay un contraste entre los cristianos que experimentan una salvación que los profetas y los ángeles sólo declaran. Este curso apunta a toda la noción, que mencionamos, de la ventaja cristiana allí en los

versículos 10 al 12, pero en realidad pertenece a todo el segmento porque, por supuesto, la experiencia cristiana se describe en los versículos 3 al 9, y luego la experiencia subordinada y algo menor de los profetas y los ángeles se describe en los versículos 10 al 12.

Entonces, sigamos adelante y veamos lo que tenemos en términos de un análisis detallado o un flujo de pensamiento, pero usando las unidades y subunidades principales de nuestra encuesta de segmento como un marco general amplio para eso. Como dijimos, comienza con una declaración de bienaventuranza en 1 :3a, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Comienza con una descripción, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, y luego realmente pasa a dirigirse a los lectores en el versículo 3b: por su gran misericordia, hemos nacido de nuevo.

En cierto sentido, comienza dirigiéndose a Dios, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Ahora bien, este asunto de la bienaventuranza, cuando bendito se usa de esta manera, tiene que ver con la adoración de Dios en reconocimiento del hecho de que sólo Dios posee todas las cosas buenas y da todas las cosas buenas. En otras palabras, debemos bendecir a Dios porque Dios nos ha bendecido.

Nuestra bendición de Dios viene en respuesta a la bendición de Dios hacia nosotros. Debido a que él bendice, debemos bendecirlo. Implica un reconocimiento y una afirmación de que él es fuente de todo bien.

Por cierto, si, de hecho, uno de los propósitos principales, si no el propósito principal, de 1 Pedro es abordar y establecer toda la noción de identidad cristiana, el hecho de que comience su epístola de esta manera sugiere que un propósito o función de la iglesia de la comunidad cristiana y de los cristianos es la alabanza de Dios, la bendición de Dios, y promover la alabanza de Dios en todo el mundo. Note, recuerde la declaración de propósito que mencionamos en 2:12. Mantened buena conducta entre los gentiles, para que, si hablan contra vosotros como malhechores, puedan ver vuestras buenas obras y glorificar a Dios en el día de la visitación. El propósito del pueblo de Dios, y esto está en el centro de la identidad del pueblo de Dios, es alabar a Dios, glorificar a Dios y ser el medio en el mundo del mundo, glorificando finalmente a Dios.

Para que vean, para que estos gentiles vean vuestras buenas obras y glorifiquen a Dios en el día de la visitación. Ahora, cuando él habla, pero él habla aquí especialmente acerca de que este Dios es el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Sólo dos o tres cosas con respecto a esta frase.

Esta frase sugiere cuando habla del Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que podemos conocer a Dios y entender a Dios con plena adecuación sólo en referencia a

lo que Dios ha hecho en Cristo, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Sólo a través de Cristo conocemos a Dios como Dios y como Padre, sugiere Pedro. No por revelación natural, ni por revelación natural, ni siquiera por revelación del Antiguo Testamento en sus propios términos, sin referencia a su cumplimiento en el Nuevo.

De hecho, en 1:10-12, Pedro, cuando habla del Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, vincula la revelación del Antiguo Testamento con Cristo. Cuando dice con respecto a los profetas en el versículo 11, preguntaron qué persona o tiempo estaba indicado por el Espíritu de Cristo dentro de ellos al predecir los sufrimientos de Cristo y su gloria posterior. De hecho, nuestra filiación con Dios y nuestro nacer de nuevo por Dios están estrechamente vinculados a la relación de Jesús con el Padre.

Nuestro nuevo nacimiento y nuestra filiación a Dios se derivan y son mediados por el de Cristo, si se quiere usar esta expresión, nuevo nacimiento, Su resurrección. Nuevamente, seguiremos adelante y diremos en el versículo 3 que por Su gran misericordia, hemos nacido de nuevo a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Hemos nacido de nuevo a través de Su resurrección.

Ahora bien, esto también sugiere, 3a sí, que sólo la persona que conoce a Jesús como Señor puede pronunciar esta bendición. Nadie más está en condiciones de adorar o glorificar verdaderamente a Dios en este sentido pleno. Sólo a través de Jesús, y especialmente sometiéndonos a Él como Señor, fíjese nuestro Señor Jesucristo, podemos invocar a Dios como Padre en este sentido.

Él retomará esto más tarde en 1:14, como hijos obedientes, que sois en virtud de vuestro nuevo nacimiento por Dios mediante la resurrección de Jesucristo nuestro Señor de entre los muertos, como hijos obedientes no os conforméis a las pasiones. de vuestra ignorancia anterior, pero como aquel que os llamó es santo, sed santos en toda vuestra conducta, ya que escrito está, seréis santos porque yo soy santo, y si invocáis como Padre, a Aquel que juzga a cada uno imparcialmente según su sus obras, comportaos con temor durante todo el tiempo de vuestro destierro, si os invocáis como Padre. Ahora, en 1:3b al 5, por supuesto, bueno, en 1:3b al 12, Él continúa y fundamenta esta declaración de bienaventuranza, y así comienza, como dijimos, con la experiencia cristiana de las misericordias de Dios en 1: 3b al 9, la experiencia cristiana, y como ya dijimos en la revisión, Él comienza aquí con el renacimiento a la esperanza y la herencia en 1:3b al 5. Entonces, Él dice aquí, hemos nacido de nuevo, y la palabra aquí, nacido de nuevo a una esperanza viva y a una herencia. Hemos nacido a una esperanza viva mediante la resurrección, y notemos aquí la conexión entre vivir y resurrección, a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, y hemos nacido de nuevo para una herencia.

Ahora bien, por supuesto, existe una conexión conceptual entre nuevo nacimiento y herencia. El nuevo nacimiento implica filiación, y la herencia pertenece al ámbito de la filiación. En virtud de haber nacido de Dios, somos herederos de Dios.

A una herencia, y Él habla del carácter de esta herencia como indestructible, incontaminada e inmarcesible, y la razón de este carácter, la sustanciación de este carácter de esta herencia como indestructible, incontaminada e inmarcesible, es que está en el cielo. Pero Él también habla de la preservación de esta herencia y luego también lo corrobora hablando de la preservación de esta herencia. Él dice que ha sido custodiado, está siendo custodiado por medios tanto divinos como humanos, por el poder de Dios, ese es el aspecto divino, y por nuestra fe, ese es el aspecto humano, hasta el fin de la salvación escatológica lista para ser revelada en la última vez.

Ahora, claramente, aquí el nuevo nacimiento, que es anagenao , nacer de arriba o nacer de nuevo, es significativo el nuevo nacimiento. Se utiliza no sólo aquí sino también; lo mencionará nuevamente en 1:23: habéis nacido de nuevo, dice allí, no de semilla corruptible, sino de incorruptible mediante la palabra de Dios viva y permanente. Ahora, aunque la idea de un nuevo nacimiento se encuentra en otras partes del Nuevo Testamento, especialmente en los escritos de Juan, este verbo en realidad sólo se encuentra en el Nuevo Testamento aquí en 1 Pedro, en nuestro pasaje en 123.

Aquí, implica una nueva existencia, un nuevo tipo de existencia, una existencia que está moldeada por la realidad de Dios y la obra de Dios en Cristo, especialmente la resurrección de Cristo, frente a una visión de la realidad que ve la vida presente y las cosas mundanas como en última instancia significativa, una existencia moldeada por las realidades de este mundo. Se opone a eso. Y esto, por supuesto, lleva a todo este asunto, como vimos antes, del lenguaje de extraños y exiliados aquí.

Ahora, la fuente de esta regeneración de este nuevo nacimiento es por Su gran misericordia. En realidad, se trata de una noción de ayuda misericordiosa. Esta es la forma en que el Nuevo Testamento habla de la noción de hesed en el Antiguo Testamento, por Su ayuda misericordiosa, ayuda activa y misericordiosa hacia los necesitados.

Todo eso está ligado a esta noción de misericordia. Ahora bien, podríamos ampliar esto señalando dos o tres cosas en términos de énfasis. Notamos que Él enfatiza aquí que el nuevo nacimiento es enteramente un acto de Dios.

Es radicalmente teocéntrico. Es enteramente obra de Dios. Por la gran misericordia de Dios, hemos nacido de nuevo.

Por cierto, nuevamente tenemos la pasiva divina de la que hablamos en Santiago. Hemos nacido de nuevo por Dios. No está involucrado ningún poder o mérito humano.

Y esto, por supuesto, tiene todo tipo de implicaciones para la vida cristiana. La vida cristiana se caracteriza por la gratitud por lo que Dios ha hecho, por la fe en lo que Dios ha hecho y la confianza en lo que Dios ha hecho, por la confianza en que Dios continuará con el mismo gran poder misericordioso para satisfacer todas nuestras necesidades, especialmente las nuestras. necesidades espirituales, por asombro, por alabanza. Nuevamente, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, por la humildad, por la expectativa.

Todo eso, como ve, lo sugiere este asunto de que nuestro nuevo nacimiento es por la ayuda misericordiosa de Dios. Implica, en segundo lugar, ayuda o liberación de fuerzas destructivas. Por Su gran misericordia, hemos nacido de nuevo.

Estas fuerzas destructivas son poderosas, de ahí gran misericordia, por Su gran misericordia. Se requiere gran misericordia. Ahora, probablemente, cuando hablamos de estas fuerzas, estas fuerzas destructivas de las cuales hemos sido liberados, probablemente, por supuesto, estas fuerzas están relacionadas con la muerte y todo lo que está involucrado en la muerte, como la desesperación, la desesperanza, la futilidad.

Todas estas cosas Él las desarrollará, Pedro las desarrollará en el contexto. La tercera cosa que se enfatiza aquí es que es por un nuevo nacimiento misericordioso que los cristianos se convierten en el pueblo de Dios y se incorporan al pueblo de Dios. Él sacará esto a relucir nuevamente, por supuesto, en 2:10 y 7. Una vez, ustedes no eran un pueblo, pero ahora son el pueblo de Dios.

Una vez que no habíais recibido misericordia, la misma palabra que tenéis aquí, por Su gran misericordia, hemos nacido de nuevo. Antes no habíais recibido misericordia, pero ahora la habéis recibido. Amados, os ruego como a extranjeros y desterrados que os abstengáis de las pasiones de la carne que hacen guerra contra vuestras almas.

En otras palabras, la condición de pueblo es posible habiendo recibido misericordia. Recibir misericordia es el vínculo que une a la iglesia y le permite funcionar como pueblo de Dios en el mundo. Eso es lo que compartimos en última instancia.

Somos destinatarios de este tipo de misericordia. Nosotros, juntos, compartimos este tipo de misericordia y eso nos une y, de hecho, también nos diferencia. Nos une dentro del cuerpo de Cristo y nos separa de otros pueblos del mundo.

Antes no erais pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios. Antes no habíais recibido misericordia, pero ahora la habéis recibido. Y, por supuesto, esta misericordia determina el carácter del pueblo de Dios en el mundo.

Misericordiosos unos con otros y misericordiosos con los de afuera. Ahora bien, el objetivo de esto, de nacer de nuevo, es doble. Observe las A.

Nacido de nuevo, dos. Ante todo, una esperanza viva. Ahora bien, la esperanza es un término clave en este libro.

La esperanza en 1 Pedro implica una firme anticipación de la futura liberación de Dios que vendrá en la segunda venida de Cristo, la parusía de Cristo. Esto implica confianza. Esta esperanza implica confianza.

Esta esperanza implica confianza, optimismo informado y espera paciente. Implica liberarse de la ansiedad y la preocupación, vivir a la luz del fin y ver todo ahora a la luz de la realidad última del fin. Implica libertad y ansiedad frente a las preocupaciones y una firme convicción de que Dios es la única fuente de liberación y seguridad.

Está orientado al futuro pero ha cumplido las implicaciones encontradas para la existencia presente. De hecho, es la vida presente vivida en segura anticipación del acto futuro de Dios. Y por lo tanto, es una manera de permitir que la salvación futura informe y dé forma a nuestra existencia presente y así experimentar una especie de salvación ahora.

Ahora permítanme mencionar aquí que, y no tendremos tiempo para desarrollar esto, la esperanza es la característica básica de la existencia cristiana en 1 Pedro, así como la fe lo es para Pablo. Entonces, las exhortaciones comienzan en 1:13 cuando Pedro insta a sus lectores a moldear plenamente su pensamiento según la esperanza que se dirige a la parusía. En 1:21, la esperanza es una postura fundamental del cristiano hacia Dios.

Como dice aquí, para que vuestra fe y esperanza estén en Dios. En 3:5 y 6, la esperanza caracteriza una vida que es aceptable a Dios. 3:6, como Sara obedecía a Abraham llamándolo Señor, bueno déjame decirlo de esta manera, en realidad 3:5, así una vez las santas mujeres que esperaban en Dios se adornaban y eran sumisas a sus maridos, como dice allí.

Y en 3:15, la vida cristiana se caracteriza por la esperanza de que Dios está dentro de ti. Como dice allí, estad siempre preparados para presentar defensa ante cualquiera que os pida cuentas de la esperanza que hay en vosotros. Realmente esto implica dos cosas con respecto a la teología de Pedro, lo que realmente marca alguna diferencia de énfasis entre Pedro y Pablo.

En Pedro, la salvación no es sólo salvación; la salvación es esencialmente el futuro. Si en Pablo en su mayor parte, en Pablo el punto de la salvación está en la cruz. Como dicen, fuimos salvos en virtud de la obra de Cristo y especialmente, por supuesto, centrándonos en su muerte en la cruz.

Ese es un lugar de salvación en Pablo. Pero en 1 Pedro, el lugar de la salvación está en su segunda venida. De modo que en 1 Pedro la salvación es esencialmente futura.

De hecho, la salvación que experimentamos ahora, y Pedro tiene una noción de la salvación presente, la salvación que los cristianos experimentan ahora es una especie de anticipación y una especie de presagio de, una especie de presagio de, una especie de retroacción de la salvación que experimentaremos. Estamos empezando a experimentar a modo de anticipación y esperanza la salvación que experimentaremos al final. Ahora dije que eso es algo diferente de Paul.

En realidad, esa es exactamente la comprensión que Pablo tiene de la salvación en 1 Tesalonicenses, que posiblemente sea la primera epístola de Pablo. 1 Tesalonicenses realmente no tiene mucha teología crucis, para usar un término teológico técnico, es decir, una teología de la cruz. La teología de la cruz no es dominante y no es primaria en 1 Tesalonicenses. En 1 Tesalonicenses, Pablo vincula la salvación con el futuro. Seremos salvos. Y la experiencia de salvación que tenemos ahora es una anticipación de eso.

Y también en 1 Tesalonicenses, como en 1 Pedro, somos salvos principalmente por la esperanza y sólo secundariamente por la fe. Entonces, mientras que la fe es el elemento operativo, se enfatiza como el elemento operativo en la salvación en la mayor parte de Pablo, en 1 Pedro la fe es importante, pero lo que es incluso más importante que la fe en términos de hacer posible la salvación es la esperanza. Y eso también se aplica a 1 Tesalonicenses, donde Pablo enfatiza el papel de la esperanza en la salvación más que el papel de la fe, así como 1 Pedro enfatiza el papel de la esperanza en la salvación más que la esperanza de la fe.

Por supuesto, realmente debes tener ambos. Entonces, no es una cuestión de uno u otro, sino una cuestión de énfasis relativo. Ahora bien, esta esperanza se califica en 1 Tesalonicenses 3 como una esperanza viva.

Va a emplear la palabra vivir dos veces más. Él va a hablar de que la palabra es la palabra viva. Somos salvos, hemos nacido de nuevo, y de hecho, también lo son en términos de nuevo nacimiento, por la palabra viva, la palabra viva de Dios, la palabra viva de Dios.

Además, hablará de Cristo en 2:4 como piedra viva. En ambos casos, la noción de vida apunta hacia la resistencia, no susceptible ni siquiera a la amenaza de muerte, y

hacia la vitalidad, y hacia la confiabilidad y la certeza. Vivir en el sentido de la vida que proviene de Dios y está indisolublemente ligada a Dios, de modo que la vida existe mientras Dios exista.

Es más fuerte. La vida es más fuerte que todas las cosas, según 1 Pedro, incluida la muerte. Además, es vital; es decir, es activo y tiene el poder de moldear toda la vida. Bo Reiche, el gran erudito suizo del Nuevo Testamento, lo expresó de esta manera: una esperanza por la cual uno puede vivir.

Esta esperanza es cierta y viva porque está basada en la resurrección de Jesús, un acontecimiento pasado en la historia que es a la vez histórico y un acontecimiento que realmente ocurrió en el plano de la historia. Es parte del pasado, es un acontecimiento pasado, y también escatológico, pertenece al fin de la historia. Es un acontecimiento escatológico en el tiempo.

El fin de los tiempos ha llegado. En esta resurrección de Jesús de entre los muertos, Dios demuestra la victoria de la esperanza en la más desesperada de todas las circunstancias: la muerte. La cuestión es que la esperanza no se ve debilitada ni disminuida en modo alguno por las circunstancias.

Y nótese la relación con las circunstancias del lector aquí, que son muy graves, son muy difíciles. Nada puede o se interpondrá en el camino de la salvación de Dios en los últimos tiempos. Ahora, podríamos decir mucho más respecto a todo esto, pero pasamos aquí a notar el segundo elemento aquí, realmente, podríamos decir el segundo efecto de este nacer de nuevo, que no es sólo para una esperanza viva sino también a través de una herencia.

Ahora bien, la esperanza viva realmente, para una esperanza viva, es en cierto sentido más subjetiva, es decir, para una vida de esperanza, mientras que esta herencia es más objetiva, la sustancia de lo que se espera. Esto implica realmente recibir o experimentar la promesa de Dios, especialmente la promesa de salvación y gloria eternas. Ahora, él usa herencia aquí, y esto es realmente una alusión al lenguaje del Antiguo Testamento, donde se usa herencia especialmente de la tierra de Canaán, la tierra de Canaán.

Por supuesto, Dios prometió a los patriarcas la tierra como herencia, y usa la herencia también en términos de hablarle al pueblo de Israel. La tierra es su herencia. Entonces, claramente, está aludiendo a la noción de tierra del Antiguo Testamento.

Pero esta herencia se caracteriza como diferente de la tierra de Canaán, y esa diferencia se indica con tres aspectos negativos de una herencia que es imperecedera, inmaculada e inmarcesible, dice. Imperecedero, aphthartos, que es propio de Dios, propiedad que caracteriza a Dios mismo, imperecedero, enteramente

libre, es decir, de cualquier cambio, de cualquier decadencia, de cualquier corrupción, libre de catástrofe, incontaminado, amantoso, libre de contaminación moral. , libre del tipo de deterioro que el mal necesariamente trae a las cosas del mundo, no sólo libre de catástrofe sino libre del deterioro, la contaminación, el deterioro causado por el mal, inmarcesible, amarantoso, aquello que no perderá su brillo o atractivo, frente a las cosas terrenales que son de tal carácter que nos cansamos de ellas. Por cierto, es interesante que este fuera un problema con los padres.

Fue un gran problema para algunos de los padres cuando reflexionaron sobre la gloria eterna, entendiendo la eternidad, por supuesto, como creo que es en el Nuevo Testamento, como tiempo sin fin. La pregunta es, ¿cómo estaremos satisfechos con eso? ¿No nos aburriríamos? Todo el tema del aburrimiento del cielo. Y Peter realmente está abordando esto.

No perderá su brillo ni su atractivo frente a las cosas terrenales que tienen tal carácter que nos cansamos de ellas, libres de los efectos del tiempo. Ahora es interesante. Entonces, lo que realmente tenemos es un orden completamente nuevo, relacionado por tanto con el nuevo nacimiento.

Esta es la verdadera realidad, porque es la realidad que trasciende lo transitorio y lo temporal que los rodea. Ahora, creo que es teológicamente significativo que él elija, y esto es algo que se ve muy a menudo en el Nuevo Testamento, que él elija describir la gloria celestial futura negativamente, es decir, por lo que no es. Esto realmente implica la trascendencia de la gloria celestial.

Es decir, la única manera real de hablar de ello no es la manera de hablar de ello no es por lo que es, porque lo que es es tan diferente de lo que experimentamos que en realidad no se puede describir positivamente. La única manera de describirlo es lo que no es, en qué se diferencia de lo que experimentamos actualmente. Ahora, continúa insistiendo en que esto, como él dice, está guardado en el cielo para vosotros.

Esto es algo divino, guardado por Dios. Tienes el pasivo divino aquí una vez más, guardado por Dios en el cielo para ti, que por supuesto, el cielo es un lugar donde Dios reina y ejerce su control exclusivo. Ahora, aquí en griego usa el tiempo perfecto.

El tiempo perfecto indica que se mantiene en depósito. Es decir, ya existe. Nuestra recompensa ya existe.

No es algo que aún esté por nacer. Este punto enfatiza, por supuesto, su seguridad. Ya está ahí.

Nos está esperando. Ya existe y Dios mismo lo mantiene en depósito. No sólo se preserva la herencia, sino que también se preserva a los lectores para que tengan la seguridad de recibir esta herencia.

Están vigilados en todo momento. Están vigilados. Ahora, nuevamente, tienes la voz pasiva que indica pasiva divina, custodiada por Dios.

Esta palabra vigilado, por cierto, tiene asociaciones militares. Puede entenderse, como alguien ha dicho, como custodia protectora. Dios es quien hace guardia.

Ahora, aquí tienes el tiempo presente, constantemente en guardia, continuamente en guardia. Ahora bien, esta protección implica realmente dos medios. Implica tanto lo divino como lo humano.

En el lado divino, estamos siendo protegidos por el poder de Dios. El poder de Dios, por supuesto, se describe en el contexto de su poder mediante el acto de resucitar a Jesús de entre los muertos. Este asunto de la resurrección de los muertos es un evento bastante poderoso.

Y esto, nuevamente, da seguridad de que el mismo poder que implicó la resurrección de entre los muertos está operativo en la protección de Dios. Nadie necesita alejarse, no importa cuán adversas sean las circunstancias. Incluso para aquellos de nosotros que estamos al otro lado de mi opinión, en las tradiciones metodistas y wesleyanas, que creemos que el Nuevo Testamento en su conjunto sugiere o enseña que es posible que alguien se aparte, debemos reconocer que no es fácil para nosotros. alguien que se aparte, siendo guardado por la fe.

Y, por supuesto, aquellos en la tradición reformada dirían que es imposible. Déjalo en tus manos dónde llegar a ese punto. Pero ciertamente hay una especie de sinergismo aquí.

No es sólo una cuestión del poder de Dios. Se trata también de la participación humana en eso, haciendo operativo el poder de Dios a través de la fe. Quienes, por el poder de Dios, son custodiados mediante la fe para la salvación lista para ser revelada en el tiempo postrero.

Nuevamente, como dijimos, la salvación es principalmente futura. La salvación está lista para ser revelada por última vez. Este poder protector divino está operativo día pistis , a través de la fe.

La fe en el poder de Dios hace que el poder de Dios sea operativo. Ahora bien, en Pedro la fe se usa no tanto en el sentido de entrar en la vida cristiana sino en el sentido de preservar la vida y la existencia cristianas. Esto, nuevamente, es al menos una ligera diferencia con la mayoría de las cartas de Pablo.

Pero no es una diferencia de tipo, sino una diferencia de énfasis. Ahora bien, dice aquí, sin embargo, que el objeto de este asunto de ser guardados por el poder de Dios a través de la fe es una salvación lista para ser revelada en el último tiempo. Y ya hablamos aquí sobre el énfasis futuro sobre la salvación.

Y entonces, pasaremos a los versículos 6 al 9, donde tenemos el segundo movimiento aquí en esto, aquí en los versículos 3 al 9. La respuesta positiva, que realmente es el efecto de nacer de nuevo, es la posibilidad de respuesta en circunstancias difíciles. Capítulo 1, versículos 6 al 9. Ahora, el énfasis en este pasaje está en el regocijo. En realidad, comienza y termina con regocijo.

Versículo 6, en esto os regocijáis. Y luego, por supuesto, indicará aquí en el versículo 8, sin haberlo visto, lo amáis, aunque ahora no lo veáis, creéis en él y os regocijáis con un gozo inefable y exaltado. Por lo tanto, el tema general que une este material es el regocijo en medio de circunstancias difíciles.

Ahora, comienza aquí en los versículos 6 y 7 hablando del regocijo en medio de realidades adversas. Regocijándose en medio de realidades y pruebas adversas. 1:6 y 7, en esto os regocijáis, aunque ahora por un poco de tiempo, esto, por supuesto, es un ligero contraste, una especie de concesión, en esto os regocijáis a pesar del hecho de que ahora por un poco de tiempo podéis tendréis que sufrir diversas pruebas, por lo que aquí tenéis una declaración de propósito, a fin de que la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que aunque perecedero es probado por el fuego, redunde en alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo.

Ahora, cuando aquí habla de regocijarse en medio de las pruebas, este como digo regocijarse establece el tema en los versículos 6 y 7, es el resultado de nacer de nuevo a una esperanza viva y a una herencia que es, como dice aquí, incorruptible, inmaculado e inmarcesible, guardado en el cielo para vosotros, con implicaciones directas para la acción. Este regocijo que culmina en la revelación de Cristo, que es, pero este regocijo que culmina en la revelación de Cristo se experimenta incluso ahora, como él dirá en 4:13, pero gozaos por cuanto sois partícipes de los sufrimientos de Cristo, para que también podáis Alegraos y alegraos cuando se revele su gloria. Ahora, dice, por supuesto, enfatiza aquí el contexto de este regocijo en medio de las pruebas, que presenta aquí en el libro, no simplemente como una posibilidad sino como una realidad.

De hecho, es interesante leer a lo largo del libro la noción de sufrimiento; este es un buen ejemplo de cómo la recurrencia puede marcar el desarrollo dentro de un libro. A medida que lea el libro, notará que cada vez más se indica la certeza del sufrimiento de estos relectores. Comienza indicando que ustedes pueden sufrir, y luego continúa y habla cada vez más del hecho de que ellos están sufriendo.

Pero aquí hay tres énfasis en este asunto de regocijarnos en medio de las pruebas. La primera es esa, y tiene que ver con tres énfasis en materia de juicios. Una es que los juicios son probatorios o preparatorios.

Dios ha decretado que la gloria vendrá al final y como resultado de las pruebas. Por supuesto, esa es exactamente la experiencia de Cristo. Él entra en su gloria después y a causa de sus sufrimientos.

Es de prueba. Mencionamos con respecto a Santiago que, al menos en la mayor parte de la Biblia, no se tiene ningún tipo de comprensión del conocimiento medio por parte de Dios. Y encontramos el mismo tipo de cosas, sino que Dios puede saber realmente quiénes somos, si somos aptos para la gloria eterna, sólo cuando ve cómo respondemos a las cosas en términos de las pruebas que él nos envía.

Y así, lo mismo se encuentra aquí para que la autenticidad de vuestra fe redunde en alabanza y gloria, etc. Probacional.

También es relacional. Implica el privilegio de compartir los sufrimientos de Cristo, ser uno con él en sus sufrimientos y ser uno con él en la gloria. También es escatológico.

Ese es el tercer énfasis en estos sufrimientos actuales. Probablemente esté relacionado con los males mesiánicos en el judaísmo y en el Nuevo Testamento. Es decir, el hecho de que los cristianos están soportando pruebas y, dicho sea de paso, a diferencia de Santiago, las pruebas aquí tienen que ver específicamente con la persecución cristiana, no con pruebas.

James habla de varios tipos de pruebas. Y él desarrolla, ya sabes, varios tipos de pruebas que los cristianos pueden experimentar sus lectores. Muchos de ellos que Santiago continúa describiendo pertenecen a la vida humana en general y no son exclusivos de la existencia cristiana; no tienen que ver específicamente con la persecución cristiana.

Pero Pedro usa las pruebas en el sentido de sufrimiento por Cristo. Entonces, esto implica realmente sufrir por Cristo, y él va a sugerir, como lo hará Pedro más adelante en el libro, que esto es en realidad algo alentador porque en la medida en que sufres por Cristo, reconoces que en realidad estás participando de los males mesiánicos. Es decir, realmente eres parte del pueblo de Dios que será liberado cuando llegue el fin.

En el judaísmo, había una creencia significativa y bastante amplia de que justo antes de que viniera el Mesías, habría una gran apostasía y habría un tiempo de gran tribulación y aflicción para aquellos que son fieles a Dios. Y eso es retomado y retomado por el cristianismo primitivo en el Nuevo Testamento. Y así, en pasajes

como el Discurso del Monte de los Olivos en los Evangelios, Marcos 13 y paralelos, Jesús sugiere que realmente todo el período se caracterizará por, todo el período entre su resurrección y su segunda venida se caracterizará por estos ayes mesiánicos.

Pero especialmente en el período justo antes de la segunda venida de Cristo, habrá una intensificación de estos males mesiánicos y similares. Pedro retoma la misma idea en 4:17 cuando dice, porque ha llegado el tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios. Y si comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios? Entonces, aunque parezca extraño e irónico, el sufrimiento por Cristo es en realidad una buena noticia, sugiere.

Ahora bien, este sufrimiento es por poco tiempo, en comparación con la gloria eterna que experimentarán como resultado. Por cierto, aquí indica que la prueba misma de la fe es necesaria debido al valor de la fe misma. Una vez más, este es el lado positivo de la persecución cristiana.

Es decir, Dios tiene un propósito en este tipo de pruebas, y es refinar y probar la fe, ambos simplemente refinando la fe. Realmente, tiene en mente quitar la fe de la fe de todo lo que es diferente a la fe, así como refinar el metal fino implica quitarle las aleaciones, haciéndolo puro. Pero también la prueba de modo que si no es fe verdadera, no sobrevivirá a las pruebas y cosas por el estilo. Pero Dios pasa por ese proceso, y Dios planea ese proceso debido al valor de la fe.

Así como la gente no se molesta en refinar metales que esencialmente no tienen valor, sino sólo metales finos como la plata y el oro, así también Dios refina la fe porque la fe es preciosa. Ahora bien, él también, en los versículos 8 y 9, habla de regocijarse en otro contexto, y ese es regocijarse en medio de realidades invisibles. En 6 y 7 habló de regocijarse ante las realidades adversas que pueden ver.

Ahora habla de regocijarse en medio de realidades maravillosas y gloriosas que no pueden ver. En los versículos 8 y 9, sin haberlo visto, lo amáis. Aunque ahora no lo veáis, creéis en él y os regocijáis con un gozo indescriptible y exaltado.

Como resultado de vuestra fe, obtenéis la salvación de vuestras almas. Ahora bien, esto sí apunta a una posible dificultad. Al fin y al cabo, y dicho sea de paso, es una dificultad que nosotros también experimentamos.

Si le decimos a la gente, si decimos con respecto a nosotros mismos que somos salvos gracias a Jesucristo, que Jesucristo es nuestro Salvador, hay al menos un problema potencial en el hecho de que Él no está aquí, que nunca lo hemos visto. él, y no lo vemos ahora. Esta fue una dificultad para los lectores que Peter sugiere que él mismo no tenía. Él dirá más adelante en 5:1: Exhorto a los ancianos entre vosotros como a un anciano y a un testigo de los sufrimientos de Cristo.

Él había visto a nuestro Señor, pero esta segunda generación de cristianos no lo ha visto, y no lo ven ahora. La vida cristiana se basa en una persona que nunca han visto. Ahora, este problema se refleja a menudo en el Nuevo Testamento, por ejemplo, en el Evangelio de Juan, este famoso pasaje allí en Juan 20, versículos 26 y siguientes.

Ocho días después, digamos después de la resurrección, sus discípulos estaban nuevamente en la casa, y Tomás estaba con ellos. Las puertas estaban cerradas, pero Jesús vino y se puso en medio de ellos y dijo: Paz a vosotros. Entonces dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo y mira mis manos, y extiende tu mano y ponla a mi costado.

No seas incrédulo, sino cree. Tomás le respondió: Señor mío y Dios mío. Jesús le dijo: ¿Has creído porque me has visto? Bienaventurados los que no han visto y creen.

Por supuesto, hay un contraste aquí en nuestro pasaje de 1 Pedro entre lo que sí ven, los perseguidores y las persecuciones, y lo que no ven, a Cristo. Esto podría generar dudas y desesperación, pero la solución pasa por adoptar una orientación de futuro. Nuevamente, note el papel del regocijo aquí en comparación con el versículo 6. En esto, ustedes se regocijan.

¿Qué te alegras? Con esperanza, con esperanza. Y en el versículo 8, Sin haberle visto, le amáis, aunque ahora no le veáis, creéis en él, y os regocijáis con gozo inefable y exaltado. Como resultado de vuestra fe, obtenéis la salvación de vuestras almas.

La existencia cristiana está relacionada con el futuro y no depende de las realidades pasadas o presentes o de las circunstancias presentes, excepto cuando éstas dan testimonio del futuro. Quisiera señalar aquí la referencia a la palabra ahora. Aunque ahora no lo veas, lo que implica que lo harán, aunque ahora no lo veas, crees en él.

Puede ser que la imposibilidad de depender de la vista pasada y presente obligue al creyente a centrarse en el futuro, engendrando así fe y esperanza, un tipo de fe y esperanza que conduce al amor o lo nutre. Sin haberlo visto, lo amas. Aunque ahora no lo veis, os regocijáis con un gozo inefable y exaltado.

En cuyo caso, Pedro podría estar sugiriendo que así como el sufrimiento resulta ser una buena noticia, también esta incapacidad, el hecho de que no han visto a Cristo y no lo están viendo ahora, puede brindarles la oportunidad de ejercer una actitud amable. de fe y una especie de esperanza que no sería posible si lo hubieran visto o si lo estuvieran viendo ahora. Eso es realmente lo que Jesús dice en Juan capítulo 20, ¿no es así? ¿Me crees porque me has visto? Bienaventurados los que aún no han visto creen. Ahora, sólo unas palabras con respecto a los versículos 10 al 12.

Aquí tenemos al cristiano superando privilegios y estatus frente a los mensajeros en la dispensación anterior, la ventaja cristiana. Y por supuesto, él le da más atención

aquí a la selectividad cuantitativa, la mayor parte de la atención se le da a su privilegio sobre los profetas en los versículos 10 al 12a. Los profetas que profetizaron de la gracia que había de ser vuestra, buscaron y preguntaron acerca de esta salvación.

Preguntaron qué persona o tiempo estaba indicado por el Espíritu de Cristo dentro de ellos al predecir los sufrimientos de Cristo y la gloria posterior. Les fue revelado, nuevamente divino pasivo por parte de Dios, les fue revelado que no se servían a sí mismos sino a vosotros en las cosas que ahora os han sido anunciadas por los que os anuncian la buena nueva por el Espíritu Santo enviado de cielo. Ahora, realmente sólo algunas cosas a tener en cuenta aquí.

En primer lugar, permítanme decir que mencioné el estatus frente a los mensajeros en la dispensación anterior. Quizás digas, bueno, sí, eso claramente se refiere a los profetas. Ellos eran los mensajeros, pero ¿por qué te refieres a los ángeles como mensajeros? Pedro no lo dice explícitamente aquí, pero creo que el hecho de que vincule a los ángeles con los profetas sugiere que se está basando en la noción que era muy prominente en el judaísmo de la época.

En realidad, deriva de la traducción de la Septuaginta de un pasaje del capítulo 33 de Deuteronomio, y es que la ley estaba mediada por ángeles. Pablo dice exactamente eso en Gálatas capítulo 3, que la ley fue mediada por ángeles. Esteban dice lo mismo en el capítulo 7 de Hechos.

Recibes la ley, o aceptas la ley mediada por ángeles y similares, lo mismo también en el Nuevo Testamento. Y Hebreos 2, en Hebreos capítulo 2, alrededor de los versículos 2 y 3 también indican esta visión bastante amplia en el Nuevo Testamento de que la ley fue mediada por ángeles, de modo que los ángeles también fueron la mediación de la revelación de Dios. Eran mensajeros de Dios.

Ahora bien, los verbos con respecto a todos estos, todos los verbos aquí usan el tiempo presente e indican una investigación diligente y persistente por parte de ellos. También quisiera señalar que la sustancia del mensaje profético es la experiencia de estos cristianos. Note que Pedro dice que realmente de lo que hablaban los profetas era de Cristo al predecir los sufrimientos de Cristo y la gloria posterior.

Pedro retoma aquí la convicción del Nuevo Testamento de que todo el Antiguo Testamento da testimonio de Cristo. Todos los profetas dan testimonio de Cristo, centrándose especialmente, por supuesto, en los sufrimientos de Cristo y la gloria posterior. Esto tiene un gran significado.

No me tomaré el tiempo para entrar en ello aquí, pero tiene un gran significado con respecto a cómo los cristianos hacen uso del Antiguo Testamento. Pero también

subraya aquí la continuidad del mensaje entre los profetas del Antiguo Testamento y el anuncio cristiano, el evangelio que os ha sido proclamado, de dos maneras. En términos de los medios o el poder del anuncio, el Espíritu Santo estuvo involucrado en ambos casos.

Preguntaron qué versículo 11, preguntaron qué persona o tiempo estaba indicado por el Espíritu de Cristo dentro de ellos al predecir los sufrimientos de Cristo y la gloria posterior. Y luego dirá en el versículo 12, no se servían a sí mismos sino a vosotros en las cosas que ahora os han sido anunciadas por los que os anuncian las buenas nuevas por el Espíritu Santo, el mismo Espíritu Santo que actúa en el La predicación del evangelio cristiano era operativa en los profetas. Pero no simplemente, ya sabes, el mismo empoderamiento, los mismos medios, la misma agencia de proclamación, sino también el mismo mensaje.

Cristo es el mensaje tanto de los profetas como del evangelio cristiano que os ha sido proclamado. Ahora bien, por supuesto, hay tres énfasis en este pasaje. La primera es esa, la primera es, y este es el punto fundamental que desea destacar, la exaltación del estatus de los cristianos por encima de los profetas y los ángeles.

Estos fueron los mediadores preeminentes de la salvación de Dios. Y en el judaísmo existía la opinión de que los profetas eran realmente especialmente privilegiados. Pero ahora Pedro declara que nosotros los cristianos, los menos cristianos, tenemos una gran ventaja, un gran privilegio sobre el más grande de los profetas.

La implicación de esto es muy clara. Estás en ventaja. Aprovecha tu ventaja.

Esto debería conducirnos al gozo y debería llevarnos a vivir el evangelio cristiano de maneras que ellos no pudieron hacerlo debido a su posición en términos de la historia de la salvación. Les faltó la ventaja histórica de salvación que usted tiene. Y debéis hacer todo lo posible para mantener la fe y no retroceder en ella.

Sería una pérdida tremendamente grande si de alguna manera no aprovecharas plenamente esta gracia que es tuya, que ellos sólo pueden esperar, sobre la que sólo pueden preguntar. Y los ángeles sólo podían desear mirar. El segundo énfasis es que la proclamación profética existe por el bien de la existencia cristiana.

Esto apunta a la importancia del Antiguo Testamento para el cristiano, tanto el valor de las Escrituras hebreas como también la naturaleza de su valor, que tiene que ver con la dirección de su uso y la forma en que finalmente las leemos. Básicamente, lo que esto significa es que cuando los cristianos trabajan con el Antiguo Testamento, leen el Antiguo Testamento, estudian el Antiguo Testamento, predicán desde el Antiguo Testamento, para estar seguros deben tener cuidado de determinar lo mejor que puedan cuál es el significado de estos pasajes del Antiguo Testamento en sus

contextos. Hacer cualquier cosa menos que eso es negar el carácter histórico y encarnacional manifiesto de la revelación divina.

Por lo tanto, no se trata simplemente de leer acriticamente y de una manera muy superficial las enseñanzas del Nuevo Testamento en el Antiguo Testamento mismo, de modo que nunca se permita que el Antiguo Testamento sea escuchado en sus propios términos. Haz eso. Pero la cuestión es que no te quedes ahí.

Siempre es cuestión de seguir adelante y preguntar ¿cómo esta enseñanza, cómo esta verdad de este pasaje del Antiguo Testamento apunta hacia Cristo? ¿Cómo llega a su cumplimiento en Cristo? ¿En la persona de Cristo, en la obra de Cristo, en el pueblo de Cristo? Ahora, el tercer énfasis está en la continuidad del mensaje del Espíritu de Cristo en términos de medios, los sufrimientos de Cristo y su gloria posterior en términos de sustancia. Y luego, por supuesto, en cuarto lugar, el énfasis es que la salvación, aunque principalmente futura, ya está presente como cumplimiento. Se puede hablar de que la salvación en el primer período es principalmente futura, pero hay un sentido en el que también está presente y es el cumplimiento del pasado, de modo que ha sido preparado para que realmente estemos viviendo en los últimos días en el tiempo. fin de los tiempos, aunque este período escatológico, esta existencia escatológica aún está por consumarse.

En otras palabras, el cristiano mira tanto hacia atrás como hacia adelante. La salvación tal como la experimentamos actualmente está informada y ricamente informada, realmente, necesariamente informada desde el pasado, los profetas y ángeles, por cierto, puede que aquí tenga en mente la ley. Pero también, por supuesto, siendo la salvación esencialmente futura, implica que miremos al futuro y que nuestra salvación presente esté informada por el futuro, y de hecho, la salvación en la medida en que la experimentemos ahora es la salvación futura que está siendo, que está siendo. experimentado prolepticamente.

El futuro está irrumpiendo en nuestro presente. Bueno, ese es al menos el fundamento que Pedro da para la visión de la vida cristiana que presentará a modo de exhortación en el resto de su libro.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 30,
1 Pedro 1:3-12.